

EL HIJO PRÓDIGO

Lucas 15:11-32



Contenidos

Mensaje	El amor de Dios es tan grande que nos acepta como pecadores y perdona todos nuestros pecados cuando nos arrepentimos.
Objetivos del aprendizaje	Los niños aprenderán que: <ul style="list-style-type: none">▪ El hijo reconoció su pecado y regresó en humildad con su padre.▪ Si nos arrepentimos de lo que hemos hecho mal, siempre podremos volver a Dios por el perdón.▪ No deberíamos estar celosos de que Dios ame a los infieles tanto como a los fieles.
Texto bíblico	Lucas 15:11–32

El hijo pródigo



Un padre tenía dos hijos. Los amaba mucho a los dos. Vivían juntos y no les faltaba nada.

El hijo menor fue con su padre y le dijo: “Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde”. El padre así lo hizo.

Pocos días después, el hijo menor partió camino a una provincia apartada y desperdició mucho dinero viviendo perdidamente. Cuando había malgastado todo ya no tenía qué comer. Necesitaba encontrar trabajo. Obtuvo uno alimentando cerdos en un campo. Tenía tanto hambre que hasta pensó comer algo de lo que le daba de comer a los cerdos. El granjero no le daba nada con qué alimentarse. El joven pensó en su padre. Recordó lo maravilloso que era estar en su hogar. Se dijo a sí mismo:

“Los sirvientes de mi padre tienen más pan del que pueden comer, y aquí, estoy casi muriendo de hambre.

Volveré con mi padre y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Conviérteme en uno de tus sirvientes’.

Entonces, fue de regreso con su padre. Cuando todavía estaba a cierta distancia de la casa de su padre, este lo vio viniendo. Corrió al encuentro de su hijo, lo abrazó y besó. El hijo dijo a su padre: “He pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo”.

Su padre, sin embargo, llamó a sus sirvientes y les pidió que sacasen la mejor vestimenta, que vistiesen a su hijo, le pusiesen un anillo en su mano y calzado en sus pies. Luego, mataron al mejor becerro y lo comieron en una fiesta de celebración por el regreso de su hijo. Les dijo a todos con alegría: “Mi hijo se había perdido, y es hallado”. Todos celebraron el regreso del hijo.

El hijo mayor aún estaba trabajando en el campo. Cuando regresó a su hogar esa noche, escuchó música. Llamó a uno de los sirvientes para saber qué estaba pasando. El sirviente le explicó que el hermano menor había regresado al hogar y esa era la razón para la fiesta. El hijo mayor se enojó. No quería unirse a la celebración. El padre fue y le rogó que fuera con ellos. El hijo respondió: “He trabajado duro para ti todos estos años. ¿Qué he recibido a cambio? Nunca me has preparado una fiesta. Mi hermano malgastó sus posesiones y le preparas una celebración”.

Con amabilidad, el padre le dijo a su hijo: “Hijo mío, siempre has estado conmigo. Todo lo que tengo es tuyo. Te amo de igual forma a ti. ¡Regocíjate conmigo! Tu hermano estaba perdido y ha sido encontrado”.

Sugerencias para el maestro

Introducción

Mostrarles la imagen a los niños. Conversar con ellos sobre lo que ven. Preguntarles cómo pueden sentirse...

Permitir que algunos de los niños representen la historia en un juego de roles.

Darles las indicaciones primero.

Proveerles disfraces, comida y bebida para fiestas...

Instrucciones para la lección

Comenzar a contar la historia...

Conversar con los niños sobre...

- Si recibieran una herencia, ¿qué harían?
- ¿Qué sucede cuando el hijo menor recibe lo que ha pedido?
 - Malgasta el dinero en otro país.
 - Sufre mucho y nadie le da comida.
 - Regresa a su padre y le ofrece ser uno de sus jornaleros.
- ¿Cómo reaccionan el padre y el hermano mayor?
 - El padre está feliz y celebra el regreso de su hijo.
 - El hermano mayor está enojado.
- ¿Por qué está enojado? (Porque el padre ama a sus dos hijos: al hijo infiel y a su hermano.)

Que los niños repitan...

- El hijo reconoció su pecado y regresó en humildad con su padre.
- Si nos arrepentimos de lo que hemos hecho mal, siempre podremos volver a Dios por el perdón.
- No deberíamos estar celosos de que Dios ame también a los infieles.

Aplicación en nuestra vida (explicar lo siguiente)

- Esta parábola muestra la alegría del padre porque el hijo se arrepintió y regresó al hogar.
- A veces, nosotros hacemos cosas que decepcionan a nuestros padres. (Dar ejemplos.)
- ¿Qué hacen nuestros padres? (Los padres siempre aman a sus hijos.)
- Si nos arrepentimos de nuestros errores, siempre podemos volver a nuestro Padre celestial.
- Dios siempre se alegrará cuando un pecador se arrepienta.

Repetir el mensaje.

El amor de Dios es tan grande que nos acepta como pecadores y perdona todos nuestros pecados cuando nos arrepentimos.